Jordi Llaneras, médico de Urgencias del Hospital Vall d'Hebron

«Cataluña es la comunidad autónoma con mayor incidencia de ITS»

«Las pruebas de ITS no deberían vivirse con miedo o vergüenza sino como una parte más del cuidado de la salud»

L. R. S. BARCELONA

Cataluña registra algunas de las tasas más elevadas de infecciones de transmisión sexual (ITS) en España, unas cifras que van en aumento. En este contexto, la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias (SEMES), en colaboración con el Ministerio de Sanidad, pone el foco en la prevención.

¿Cuál es la situación en Cataluña en relación a las infecciones de transimisión sexual?

La situación es claramente preocupante. Los datos de vigilancia del 2024 sitúan a Cataluña como la comunidad autónoma con mayor incidencia de ITS, sobre todo en relación con la gonorrea (161,27 casos por cada 100.000 habitantes), clamidia (203,44) y linfogranuloma venéreo (10,12), además de situarse entre las regiones con mayor incidencia de sífilis (33,85).

¿Es un problema creciente?

Las ITS están aumentando y en Cataluña estamos viendo un repunte en comparación a otras comunidades autónomas y este hecho no se puede vanalizar. Y analizando los datos de los últimos años, no parece que sea un repunte puntual. Hay una tendencia ascendente en relación a varias ITS, aunque en el caso del VIH, es cierto que las campañas de la PrEP y concienciación han hecho que los colectivos más sensibles a esta infección tengan unas mayores tasas de protección frente al virus, pero están apareciendo otros colectivos. En cualquier caso, vemos mucha tasa de infección, sobre todo en gonorrea, sífilis y clamidia, en adultos jóvenes, porque son grupos con mucha actividad social y sexual, pero observamos que se están incrementando las infecciones en otros grupos de edad y, por lo tanto, no hemos de fijarnos solo en el colectivo de los jóvenes.

¿A qué achacan este crecimiento? ¿Falta de prevención, cambios de hábitos sexuales...?

Se trata de una combinación de muchos factores. Evidentemente hay cambios en hábitos sexuales, en la forma de relacionarse: más movilidad, más contacto en el uso de aplicaciones, facilidad para encuentros sexuales casuales... y una percepción menor del riesgo por parte de las nuevas generaciones. Además, hay muchas ITS que son silenciosas, es decir que no dan síntomas claros, de manera que el individuo no se hace las pruebas y va transmitiendo la infección. Así, una parte del incremento se debe a un aumento de las infecciones, pero, por otro lado, es verdad que somos más sensibles y estamos más concienciados en el diagnóstico. Por lo tanto, cada vez estamos diagnosticando más y se están reportando más casos. Además, en Cataluña tenemos áreas urbanas muy densas y muy cosmopolitas y con esto hay, probablemente, un efecto sesgo en estas zonas. Por último, creo que los sanitarios también tenemos algo de culpa porque tradicionalmente, las ITS se han abordado desde unidades muy especializadas y no estaban integradas dentro del cuidado de la salud sexual habitual que ha de tener una persona. En el caso concreto de las Urgencias, estas son muchas veces el único punto de contacto de ciertos colectivos con el sistema sanitario y es ahí donde, si hay algún factor de riesgo o mínima sospecha de que el paciente pueda tener una ITS, hay que hacer un esfuerzo para actuar.

> **En urgencias vemos muchas posibilidades de diagnóstico y hay que normalizar actuar en estos pacientes»**

¿Cuáles son los riesgos que entrañan? Por qué es importante atajar este crecimiento?

Muchas de las ITS tienen un tratamiento muy sencillo, pero si se diagnostican tarde, cuando ya están evolucionadas, pueden provocar complicaciones graves, como problemas de fertilidad, complicaciones en el parto, inflamación del canal anal o a nivel de los testículos... y pueden evolucionar a formas más graves. Además, el problema que tenemos es que muchas de las ITS son poco sintomáticas o silenciosas, de manera que una persona infectada puede pasar días, semanas o incluso meses con la ITS y, al margen de ser una fuente de transmisión, van experimentando un daño interno del que no se da cuenta. Por lo tanto, es muy importante ser conscientes de nuestra salud sexual

Ante esta realidad, ¿qué medidas es necesario emprender para frenar su avance?

Es una estrategia compleja porque hay que actuar en varios frentes. En cuanto a la población en general, lo primero de todo es educación sexual y prevención. Hay que explicar que las ITS existen, que pueden no dar síntomas y que es responsabilidad de cada uno hacerse las pruebas y verlo como algo normal en el cuidado de tu salud diaria. Por el otro lado, en relación al sistema sanitario, estas no pueden quedarse solo en las unidades especializadas, tienen que salir de ahí y en eso es fundamental el papel de las urgencias, la atención primaria y todos aquellos dispositivos que tengan contacto con pacientes que puedan presentar una clínica de ITS. Por ejemplo, en Urgencias vemos muchas posibilidades de diagnóstico y hemos de normalizar una actuación en estos pacientes y saber cómo hacerlo: preguntar bien, diagnosticar y derivar a unidades especializadas que después harán el seguimiento.

En este sentido, la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias, en colaboración con el Ministerio de Sanidad, ha impulsado Punto ITS, ¿De qué se trata?

Es una plataforma gratuita pensada para acercar la salud sexual a la población general con un lenguaje claro y sin estigmas. Se trata de aportar información de forma muy sencilla acerca de las ITS, qué son, sus síntomas, cómo se transmiten, qué consecuencias tienen y los tratamientos. Y, por otro lado, da todo un circuito para saber dónde hacerse las pruebas y cómo proceder. Lo más relevante es que ayuda a normalizar el mensaje de que hacerse las pruebas de ITS no debería vivirse ni con miedo ni con vergüenza, sino como una parte más del cuidado de la salud.